

El cambio y la búsqueda de otro futuro en *Danzón* y *En busca de Klingsor*

Noemí L. Wahls

University of Colorado Denver

Martes, 11 de mayo 2010

Papel final

SPAN 4150

Profesor: Dr. Michael Abeyta

El cambio y la búsqueda de otro futuro en *Danzón* y *En busca de Klingsor*

Todo tiene un principio, incluyendo la búsqueda de identidad en *Danzón* y *En busca de Klingsor*. La búsqueda en ambas obras empezó con un tipo de obstáculo en la vida del protagonista. Las interrupciones en sus vidas cambiaron los destinos entre ambos y afectaron los que estaban alrededor de ellos. Los dos están buscando sus identidades por diferentes razones y sus historias terminaron opuestas. Aunque tienen cosas en común los protagonistas también tienen cosas únicas y para ambos la interrupción en sus vidas y el camino de la búsqueda cambiaron sus vidas y les dio otros futuros dónde no había. Si no fuera por estas complicaciones ni por el camino de la búsqueda de identidad, ellos podrían tener unos futuros alternativos positivos o negativos.

Un tema central en las obras que hemos estudiado este semestre es la búsqueda de identidad y en estas obras, los protagonistas estaban buscando su propia identidad pero por razones contrarias. Julia Solórzano (María Rojo), la protagonista en *Danzón*, estaba buscando su identidad sin saberlo y se encontró su vida con más gozo y tranquilidad. Para Profesor Gustav Links, el protagonista en *En busca de Klingsor*, llegó a buscar su identidad nueva contra lo que dijo Irene.

En ambos casos, la búsqueda empezó con una interrupción en su vida. En la situación de Julia Solórzano, la búsqueda empezó con la falta de su pareja de baile, Carmelo. Aunque *En busca de Klingsor* la historia de la novela empezó al final de la novela, la búsqueda de la identidad de Gustav Links comenzó con la acusación de ser “Klingsor” y su encarcelación en un manicomio a fuerza. Hubo otra interrupción para Gustav Links: La Segunda Guerra Mundial.

Como hemos dicho en clase, el camino de la búsqueda cambia el protagonista. En la triste circunstancia de Gustav Links, se volvió loco irónicamente en su camino de salir del

El cambio y la búsqueda de otro futuro en *Danzón* y *En busca de Klingsor*

manicomio por la manera que describió su historia y mintió al lector y al él mismo. También, él vivió irrazonable durante la guerra con anteojeras de la vida real y siguió con las anteojeras para vivir envuelto en su pasado. Contrariamente, Julia Solórzano transformó en su camino de buscar su pareja de baile y en el camino inició otra búsqueda de su propia identidad. En el camino de esta búsqueda, encontró a sí misma y su pareja de baile. En su caso, también trajo anteojeras para pasar la vida pero la falta de su pareja sacó las anteojeras y se dio cuenta que faltaba algo en la vida. En el momento ella pensó que sólo era la falta de Carmelo.

Las historias de Julia Solórzano y Gustav Links terminaron opuestas. La vida de Julia Solórzano tuvo más libertad en su vida en vez de estar restringida a las normas heterosexuales de México. Ella era más contenta y bailó por la primera vez mirando a la cara de su pareja. Gustav Links seguía con su búsqueda y vivía en el manicomio sin manera y sin poder salir.

Hubo cosas que unir Julia Solórzano y Gustav Links y cosas que les pusieron a lados opuestos. Lo que dividieron les ayudaron a llegar a diferente puntos en la vida. Una diferencia entre ambos era su moralidad y se unieron con su obsesión: Julia Solórzano con su obsesión de encontrar su pareja de baile y Gustav Links con su obsesión de su pasado.

Los cambios crean nuevos futuros para los protagonistas y los que están al rededor de ellos. Vamos a evaluar los futuros alternativos y dar hipótesis de los futuros de los protagonistas si no han chocado con los impedimentos o limitaciones en la vida a ver si los impidió la persona o ayudaron la persona. Ambas historias pudiesen terminar diferente si no fuera por el obstáculo en su vida, la búsqueda de identidad y el camino de la búsqueda. Si no hubiese sido por la falta de su pareja de baile, un futuro alternativo para Julia Solórzano podría ser: (1) seguir una vida soltera y sin pareja ninguna. En la historia personal de Gustav Links si no hubiese sido por la

El cambio y la búsqueda de otro futuro en *Danzón* y *En busca de Klingsor*

acusación de ser Klingsor, su futuro podría ser reescrito: (1) seguir trabajando al universidad (2) suicidarse igual que su esposa por la falta de su amante y su esposa, la perdida amistad de su mejor amigo, Heinrich, y también la situación de Alemania después de la guerra.

Hace poco tiempo, vi un hombre sin hogar caminando con un bastón. Lo miré mientras él sostenía el bastón por encima del tráfico con la intención de parar a los autos como Moisés separado las aguas por los hebreos. Con esta imagen de Moisés, me dio cuenta que tal vez, Gustav Links era en realidad un loco, como este Moisés de 2010, que inventó el hombre “Gustav Links” y su historia. Si esta versión fuera verdad, su historia será más triste en su búsqueda de identidad literalmente y la interrupción en su vida, la búsqueda y los cambios serán una parte de su enfermedad en vez de azar y su propia decisión.

El propósito de este tema no es a explicar ni comprender a los seres humanos, sino darnos cuenta por la literatura cuando se aproximan las partículas inesperadas y que hacen los protagonistas en estas novelas para darnos ejemplos de reacciones humanas. Todos de nosotros tenemos obstáculos en la vida y vamos a visitar algunos ejemplos en esta literatura y película a conocer nosotros mismos más. Aprendemos del mundo por leer, ver, y mirar y vamos a ver lo que podemos aprender de los seres humanos por leer, ver películas, y mirar arte.

¿Cómo buscan sus identidades, Julia Solórzano y Gustav Links? Profesor Links lo hace en una manera más oscura y grave. Él tiene que hacer la búsqueda para poder salir del manicomio. Su búsqueda era crear una nueva identidad por los médicos con la intención de mejorar su historia por ellos y para ser considerado una persona sana con la capacidad de residir en la sociedad. Él tiene que ser asesorado por varios médicos durante 40 años y mostrar que es sano y no violento. Cuando él narró dónde estaba, él introdujo su médico nuevo así:

El cambio y la búsqueda de otro futuro en *Danzón* y *En busca de Klingsor*

“a diferencia de los otros que han venido a verme – a incordiarme con sus preguntas, con sus recetas, con sus consejos o con su llana indiferencia-, Ulrich es atento y posee ese optimismo que sólo puede tener un médico inexperto y destinado al fracaso. Le asignaron mi caso hace apenas unos días, pero no siento que sea un mero celador o un ladrón de mis recuerdos, como tantos otros, sino alguien que, por alguna razón, en realidad está interesado en escucharme” (Volpi 443).

Con esta descripción de Ulrich, su médico, Links muestra su esperanza de su propio futuro y su libertad. Esta narración también confirma una teoría de las psiquiatrías, Louis y Diana Sullivan Everstine, que explica que para poder entender si una persona es violento, debe que hacer entrevistas con más que una persona y lo mejor si hay más que un medico al mismo tiempo. Las psiquiatrías aconsejan otras psiquiatrías:

“Observe que la persona en cuestión quizá no parezca violenta durante la entrevista con el terapeuta; algunos paranoides son capaces de controlar sus tendencias violentas durante algún tiempo, de ser necesario. En tal caso, sería provechoso incluir a una o más personas significativas para el paciente durante la entrevista, debido a que la persona en crisis tal vez no puede enmascarar sus pensamientos o actos con facilidad en presencia de personas con las que tiene una relación emocional. Empero, la habilidad clínica será ineficaz para penetrar la conducta apacible de algunos paranoides” (Everstine 91).

En el caso de Gustav Links, hay que recordar que él fue acusado de ser “Klingsor” y con esta acusación, le pone en este campo de personas: violentas y criminales de la Segunda Guerra Mundial, una incriminación delicada. En su historia, su búsqueda fue revelar que no era violento, que tuvo una mente sana e implicar Heisenberg a ser “Klingsor”. Mostró su mente sana

El cambio y la búsqueda de otro futuro en *Danzón* y *En busca de Klingsor*

por contar todo la historia de la guerra incluyendo las partes dónde no estaba presente él. Así que su búsqueda de identidad era en realidad una búsqueda de su historia alterada. Un dicho interesante es que “somos lo que pensamos” (Carlson, 92). Si aplicamos este dicho a Links, tal vez por su propia desconfianza en su historia, los médicos no le creyeron las inculpaciones a Heisenberg y pensaron que Profesor Gustav links era “Klingsor”.

La búsqueda de la identidad de Julia Solórzano era la falta de motivación, la felicidad y la juventud adentro de sí misma. También, a ella le importaba la edad de su pareja, no de baile, pero de su relación. Aunque salió a bailar, no disfrutó lo demás en su vida e interactuó con otros con frustración, primero con su mejor amiga de baile cuando habló de sus relaciones amorosas y Julia demostró la mentalidad que el amor es algo por los jóvenes y no para ella y su amiga. Otro ejemplo fue con su hija: Julia tuvo impaciencia con su hija al salón y también en la casa cuando su hija estaba aprendiendo a bailar con ella.

Un profesor que estuvo en un campo de concentración durante la guerra en Alemania dijo:

“**Frankl:** Niego de forma categórica que el hombre busque original y principalmente la felicidad. Lo que el hombre quiere es tener un motivo para ser feliz. Una vez (que) tiene el motivo, la felicidad llega por sí sola. Pero si en lugar de aspirar a un motivo para ser feliz, persigue la propia felicidad, fracasará en el intento y se le escapará...” (Frankl 72).

Mirando desde el final de la película al principio de su historia, Julia vivió con depresión y este joven le ayudó a cambiar por el amor. En su búsqueda por Carmelo, encontró dentro de sí misma una parte joven y feliz que estaba desconocida. Su búsqueda le dio motivación a vivir y bailar, a lo mejor, ella encontró que bailar con amigos era su existencia.

El cambio y la búsqueda de otro futuro en *Danzón* y *En busca de Klingsor*

“*La felicidad es saber vivir como persona, buscando que la existencia sea lo más plena posible, pero llena de amor auténtico*” (Rojas 87). Susy le ayudó a vivir plenamente por romper las normas sociales. Julia rompió la norma social de heterosexualidad y aunque escondió su edad, tuvo una relación con un joven. En una sociedad donde la edad importa mucha en la relación, ella tuvo una relación con un joven en vez de andar con un hombre maduro, así que “el amor es la fuerza de curación más poderosa” (Carlson 19).

Sus búsquedas empezaron con interrupciones en sus vidas. Obviamente la Segunda Guerra Mundial afectó a Gustav Links, pero lo interesante es que esta guerra que envuelve los alrededores tuvo poca consecuencia en la vida de Gustav Links en el principio de su historia. Él miró a los otros alemanes y contó de los cambios en Alemania. Un cambio en los alemanes fue en su moralidad, moviendo al lado más liberal que antes, lo cual dio a su país nuevos ojos al matrimonio monógamo:

“todas las mujeres menores de 35 años serían obligadas a tener cuatro hijos con hombres de pura raza alemana. En cuanto una familia hubiese alcanzado la cifra mágica de cuatro hijos, los maridos quedarían disponibles para la campaña. El resultado de la Segunda Guerra Mundial impidió el programa de reproducción nazi, junto con los previstos <<matrimonios de emergencia nacional>> y la eliminación del matrimonio monógamo mediante la implantación y equiparación legal de las segundas esposas” (Sigmund 25-26).

Aunque Gustav Links no pudo tener hijos, “el programa de reproducción nazi” (Sigmund 26), cambió su matrimonio monógamo a una relación triangular. Todavía en la historia de Links, su esposa y su amante, hubo los sentimientos de culpa y pecado entre los tres implicados.

También el efecto de posguerra tocó Gustav Links. Hubo una mentalidad colectiva que era de actuarse con normalidad aunque murieron millones de personas inocentes. Según Dr. Richard Carlson, un psicoterapeuta, después de la muerte, las personas en la situación tuvieron un sentido de andar “con normalidad” en sus vidas (41). Gustav Links mostró esta mentalidad colectiva durante la entrevista con el Teniente Francis P. Bacon sobre sus acciones en la guerra. Al fin, Link lo contestó que

“en la Alemania de Hitler, las oposiciones abiertas, como usted las llama, se pagaban con la muerte... ¿Pretende que cada uno de los alemanes que quedaron vivos le pida una disculpa al mundo por los errores de Hitler? Usted lo confunde todo. No se da cuenta de que nada es homogéneo. Que en este país hubo tantas víctimas de Hitler como en Polonia o en Rusia” (Volpi 203).

Su respuesta muestra la mentalidad colectiva y que la Segunda Guerra Mundial lo afectó diario, cada día con las mismas preguntas. Gustav Links narró que todos los alemanes tuvieron que dar respuestas frecuentemente;

“Todos los ciudadanos alemanes fuimos obligados a llenar formularios en los cuales se nos preguntaba, una y otra vez, sobre nuestra pertenencia a asociaciones o grupos ligados, de cualquier modo, al Partido Nazi. Quienes respondían afirmativamente, debían presentarse a declarar ante tribunales militares. Si uno era hallado culpable de haber estado inscrito en el Partido o en alguna organización afín, se le impedía dedicarse a cualquier actividad relacionada con el servicio civil” (Volpi 199).

La interrupción más penetrante en la vida de Gustav Links era la acusación de ser “Klingsor”, lo cual le llevó desde la universidad en Alemania al manicomio en Alemania pero en

el territorio de la Rusia a fuerza. Gustav Links refiere a este lugar así: “este miserable pedazo de Alemania en el que nos encontramos. <<Ha empezado una nueva época>>” (Volpi 444). Había un gran conexión entre Gustav Links y su patria, como los demás de los científicos. El cambio de su patria también tocó su vida y su orgullo. Gustav Links habló por Heisenberg sobre su patria y aunque él no estaba presente con Heisenberg a escucharse, se da cuenta al lector en la novela que Gustav Links también tuvo un vínculo con su patria.

“-Uno puede tomar cerveza en casi cualquier parte del mundo –explicó-. Hay cervezas buenas, malas, oscuras, con sabor a malta o incluso a pimienta, en fin, cientos de ellas. Sin embargo, uno no puede evitar preferir la que se hace en Baviera. Y, aun si la cerveza bávara se vuelve mala, peor que la belga o la holandesa, uno debe tratar de mejorarla. Y si los políticos dañan la industria, de cualquier modo uno debe resistir y hacer lo posible para que cada día sea mejor. ¿Me comprende?” (Volpi 186).

Con esta razón a quedar en Alemania durante la Segunda Guerra Mundial, Gustav Links mostró que Heisenberg tuvo una relación con su patria por razones absurdas durante una guerra tan horrorosa. Tal vez Gustav Links puso esta razón en la boca de Heisenberg para implicarlo más aunque tal vez fuera su propia conciencia.

Definitivamente Gustav Links perdió su vida privada: “-al final de la guerra, yo lo había perdido todo. Todo lo que quería y todo lo que realmente me había importado – le explico-. Mi patria. Las matemáticas. Mi hogar. Y, sobre todo, a Heinrich, a Marianne y a Natalia...” (Volpi 535). “Cuando a una persona se le hospitaliza contra su voluntad, su privacidad personal se pierde en gran medida” (Everstine 293). ¿Qué más perdió a la entrada al manicomio? Su libertad, su orgullo académico, su mente y al final su vida.

También él combatió con los criterios de ser hospitalizado. Los tres criterios en los Estados Unidos son: “1) Se cree que el paciente puede ser peligroso para otras personas; 2) Se cree que el paciente puede ser peligroso para sí mismo; 3) Se cree que el paciente está ‘gravemente incapacitado’ (Everstine 289). En el caso de Gustav Links, si era “Klingsor”, tuvieron razón a seguir con hospitalizarlo; tal vez podría hacer daño a otras personas igual de lo que ya pasó durante la guerra. Con la duda de que no era “Klingsor”, todavía será mejor a hospitalizarlo por las consecuencias del error si de verdad era “Klingsor”. Hay que recordar que en Rusia en este tiempo, la ley no protegió al acusado a tener un juicio justo.

La búsqueda por Julia Solórzano empezó cuando desapareció su pareja de baile, Carmelo. Él siempre estaba en el club y ella también, sin hablar y sin comunicarse afuera del club. Invariablemente ambos fueron al club a bailar cada semana, pero una noche Carmelo simplemente no llegó. En el principio, Julia Solórzano estaba molestanda, pero llegó el momento cuando ella no pudo continuar sin verlo y sin saber lo que pasó con él.

Los caminos de sus búsquedas cambiaron los protagonistas. Julia Solórzano tuvo otra cara cuando regresó a estar con su hija, sus amigas y los salseros. Tuvo una cara completamente llena de gozo en el baile, saludó a todos los salseros, fue presentada al baile y miró a la cara de Carmelo. Julia Solórzano enseñó a su hija y a Susy, un hombre travestido, que la mujer debe nunca mirar a la cara del hombre sólo puede darle miradas.

Gustav Links tristemente se convirtió a una paranoia. En el principio, habló con Ulrich “con una mezcla de temor y respeto” (Vopli 443). Ya en sus primeras charlas con Ulrich, Gustav Links se dio cuenta “creo que ya no tengo nada que perder” (Volpi 445). Cuarenta años rompió una parte de su carácter y ya no tuvo más en su vida que su pasado, sus memorias, su

mente y la búsqueda de la libertad. Gustav Links habló de su encarcelación y la libertad al otro lado de las paredes: “a veces me cuenta lo que ocurre fuera de aquí, en ese territorio inexplorado y salvaje que es el resto del mundo” (Volpi 443). Al final, él empezó a hacerse preguntas interiores a sí mismo:

“¿Cómo puedo sentirme?... ¿Cómo diferenciar los días cuando uno habita la eternidad? ¿Cómo apreciar las variaciones, los cambios de humor, la profundización de las dolencias, la pérdida de la memoria, la acentuación de la sordera, cuando los días son todo idénticos, cuando nada diferencia a un instante de otro, cuando el tiempo ha sido aniquilado?” (Volpi 443).

Gustav Links acusó otro hombre, enfocó su historia en la traición de su amigo, el teniente Francis P. Bacon, también con la conjura de Irene, y la pérdida de su amor, lo cual mostró la importancia de amor entre otras cosas: “cuando enfrentamos situaciones difíciles, sólo importa una cosa: el amor” (Carlson 21). Gustav Links lo explicó así:

“-Klingsor- repito las sílabas con temor, con reverencia, con hastío-. Él es el responsable de que yo esté aquí, doctor. ¿Y se le ocurre a alguien mejor que Heisenberg ocultarse detrás este nombre?... Todos los psiquiatras tienen el mismo defecto profesional: cuando uno pronuncia la palabra *conjura*, lo único que se les ocurre es recurrir a sus académicas e inútiles descripciones sobre la paranoia...-Klinsor me la (Natalia) arrebató...” (Volpi 507-508).

No fue la primera vez que Gustav Links incriminó “Klingsor” con la culpa de su vida. En Julio de 1944, él “al ser interrogado por un oficial norteamericano sobre el motivo de su arresto, respondió que todo había sido culpa de Klingsor” (Volpi 196).

Al final, Gustav Links mostró su condición mental:

“-Le he contado toda la verdad...-le digo a Ulrich con una calma que no he sentido desde hace mucho tiempo.

-La verdad, la verdad -sonríe-. A veces pienso que ni siquiera usted cree sus propias palabras...

Comienza a ocurrir lo de siempre: el dócil y amable Ulrich se está convirtiendo en un médico oscuro e insensible, al que no le importa mi sufrimiento ni mi historia. Al principio creí que sería diferente, que se apiadaría de mi dolor, pero creo que me ha engañado. Su amabilidad sólo es una estrategia para arrinconarme, para contradecirme” (Volpi 534).

Así que la historia de Profesor Gustav Links no terminaba feliz ni tampoco terminó. Para él, tuvo que seguir hablando con más médicos a tratar de nuevo a salir del manicomio. La final de la historia para Gustav Links no estaba positiva porque él se quedaba en un manicomio y que no le van a permitir a salir ni pronto ni más adelante. Para Julia Solórzano su historia tampoco terminó, pero mostró otro futuro con más gozo, con libertad sexualmente y con su pareja de baile, Carmelo.

¿Qué tuvieron en común un matemático y una operadora de teléfonos? Al principio no considera que tengan mucho en común. Primero, sus trabajos no eran de mano de hombre y no eran duros; trabajaron honorables y fáciles por el cuerpo. Este estilo de trabajo funciona a juntarles en su manera de pensar específicamente entre su búsqueda. Al mismo tiempo, sus niveles sociales y económicos dividieron sus historias.

Segundo, ambos tuvieron amigos, amantes y su propia familia sin mascotas antes de una

El cambio y la búsqueda de otro futuro en *Danzón* y *En busca de Klingsor*

interrupción en sus vidas. Aunque el matemático era casado y la bailadora estaba buscando su pareja de baile, los dos tuvieron amantes por un tiempo breve.

Tercero, ninguno de ellos eran fanáticos políticamente pero los dos tuvieron pasión de algo en la vida: ella con el baile y él con la ciencia. Sus pasiones cambiaron durante sus búsquedas a obsesiones: Julia Solórzano con su pareja de baile y Gustav Links con su pasado. Gustav Links admitió que era obsesionado con su pasado:

“No me interesaba nada. No deseaba nada. No era nada. En lo único que podía pensar era en la extrema inutilidad de mi vida anterior. Números, fórmulas, teoremas, axiomas: tonterías que me habían condenado... a un silencio cómplice. En 1946, un científico alemán era peor que un insecto” (Volpi 198).

Cuarto, los dos tuvieron que viajar después de la interrupción en su vida. Julia Solórzano hizo vueltas en la ciudad de México buscando su pareja hasta que tuvo que seguir Carmelo a Vera Cruz, la ciudad del nacimiento de Carmelo. Gustav Links tuvo que ir a otra ciudad por trabajar a la universidad después de la guerra. También fue con Teniente Bacon a buscar “Klingsor” a varias ciudades a hacer entrevistas con científicos. Al final, se llevó él en Alemania al lado Ruso después de la acusación de Irene de ser “Klingsor”.

Quinto, ambos tuvieron jaulas; por Julia existió una jaula antes de su búsqueda y por Links, estaba al inicio de su búsqueda. Las jaulas de Links y Julia Solórzano eran ejemplos de las jaulas y leones de Carlson:

“Una vez escuché que unos leones rescatados de un incendio fueron transportados en jaulas a otro sitio. Para los leones, el nuevo lugar era perfecto. Había animales de presa y agua en abundancia, belleza natural y seguridad en todas direcciones. Simplemente no

El cambio y la búsqueda de otro futuro en *Danzón* y *En busca de Klingsor*

podía ser un lugar mejor para un león...

Sin embargo, cuando abrieron las jaulas, los leones se rehusaron a salir. Aunque la salida era totalmente abierta, los animales se agazapaban en una esquina... Ellos preferirían morir en la jaula a salir a un mundo desconocido. Éste es un símil casi perfecto"... (37) para Julia Solórzano.

Ella creyó su propia jaula en su vida con las normas heterosexuales de la sociedad hasta la interrupción cuando ella salió de su jaula para poder buscar a su pareja de baile. Antes de salir de su jaula, ella siempre estaba "garantizada" (Carlson 39) su posición en la vida. Si ella "se queda en su jaula, permanece en silencio e insiste en mantener el *status quo*, su dolor está garantizado y será cada vez mayor" (Carlson 39).

Sexto, ambos tuvieron líneas en sus vidas separando la pública y la privada. "La actividad del ser humano muestra dos vertientes bien definidas y conocidas: la *privada* o interior y la *pública* o exterior. La vida y la personalidad se definen en gran medida por el grado de equilibrio que seamos capaces de fijar entre estas dos facetas" (Rojas 159). Links, como otros alemanes tuvo que desnazificar su vida pública; "los Aliados emprendían una acelerada política de *desnazificación* de la vida pública del país" (Volpi 199). En la vida de Julia, la búsqueda de Carmelo junto su vida pública con la privada.

¿Cuáles son las cosas que separan el matemático y la operadora? Primero, el amor: "cada uno ama según su forma de ser" (Rojas 128). El matemático tuvo una relación triangular, lo cual mostró su moralidad liberal. La operadora sólo tuvo una relación con un inmaduro y era fiel con él hasta que lo deje para regresar a su hija.

Segundo, Julia Solórzano tuvo amigas que la apoyaron y Gustav trató a controlar su

amigo, el Teniente Bacon, lo cual se refirió como su “Doppelgänger” (Volpi 205) y Bacon refirió a Links como “Virgilio” o “guía” (Volpi 211). Tercero, acabaron sus historias opuestos: Julia Solórzano tuvo una vida mejor y Gustav seguía encarcelado sin poder de irse. Cuarto, la vida de Gustav estaba mejor antes de la Segunda Guerra Mundial, pero Julia Solórzano tuvo una vida peor antes la interrupción en su vida.

La gran diferencia entre Gustav Links y Julia Solórzano fue que Links estaba forzada dentro su jaula, el manicomio, y no tuvo manera de salir. Para él, la puerta de la jaula fue cerrada y en el contrario, la puerta de la jaula de Julia Solórzano siempre quedaba abierta, lista para ella a salir y buscar su vida. Para Links al otro lado de la puerta cerrada, llegaron médicos a ver si podrían abrir su puerta y siempre después de escucharlo, decidieron a dejarlo dentro de la misma jaula sin abrir la puerta.

Ambas historias pudiesen terminar diferente si no fuera por el obstáculo en su vida, la búsqueda de identidad y el camino de la búsqueda. Si no estuve acusado de ser “Klingsor”, Gustav Links tuvo otro futuro no tan bueno tampoco: suicidarse igual que su esposa por la falta de su amante y su esposa, la pérdida amistad de su mejor amigo, Heinrich, y también la situación de Alemania después de la guerra. Curiosamente, Gustav Links nunca dijo “suicidó” al hablar de la muerte de su esposa. Contrariamente, él dijo “al final de la guerra me enteré de que ella misma había acabado con su dolor. Sólo yo sobreviví. Sólo yo” (Volpi 532). Con esta explicación de su muerte, Gustav Links simpatizaba con ella. “Acabar con su dolor” es otra manera de suavizar la decisión final y también a abrir esta opción en su propia vida. Él habló de su muerte desde el manicomio y tuvo un dolor de extrañar su amante, su esposa, su mejor amigo, y su patria como él recordaba, como él obsesionó. Abajo expresa sus sentimientos después de la

guerra:

“tras mi libración en 1945, las posibilidades de volver a una vida normal seguían siendo escasas para mí. Alemania estaba completamente destruida y los aliados se repartían su cadáver como lo habían acordado en las conferencias de Yalta y Teherán. A diferencia de los físicos...yo era un simple matemático, y aunque había colaborado con Heisenberg en distintas fases del programa, mi participación había sido marginal...nunca fui considerado un botín de guerra,...los norteamericanos me dejaron partir...-de cualquier modo, desde la muerte de Marianne los bienes materiales me importaban muy poco- y me refugié en aquella sombría ciudad universitaria dentro de la zona de ocupación británica” (Volpi 197).

Ésta también explicó un segundo futuro alternativo que Gustav Links tuvo en mente de seguir trabajando por la universidad.

Un futuro alternativo por Julia Solórzano será seguir una vida soltera y sin pareja ninguna tal vez saliendo a bailar con sus amigas pero pareció con el sentido de un alma perdida en el mundo. Durante su búsqueda por Carmelo, Julia Solórzano salió con sus amigas pero sin querer a bailar y sin mirar los hombres, los cuales la preguntaron a bailar. Su manera de contestarles era como una mujer en una relación, sin ojos por otros hombres. Digo esto por mi propia experiencia de noviazgo. Si te interese alguien, no mires a otros. De hecho, no te das cuenta que los demás existen.

Si todo fue mentira en *En busca de Klingsor* y Gustav Links era en realidad un loco que inventó “Gustav Links”, entonces su búsqueda empezó en su entrada al manicomio y la búsqueda de su identidad era más grave. “Gustav Links” etuvo la primera persona de usar el

nombre “Klingsor”, antes del Tribunal Militar Internacional de Núremberg en 1946 dónde Wolfram von Sievers, “el presidente de la Sociedad para la Herencia Antigua de Alemania” (Volpi 42) mencionó la existencia de “Klingsor” describiéndolo en esta forma: “un hombre que gozaba del favor de la comunidad científica oculto bajo el nombre de Klingsor” (Volpi 44).

Gustav Links contó de Núremberg antes y tal vez con la inclinación que el lector no iba a recordar las fechas. También, él plantó la semilla de que Klingsor era una persona involucrado con todo:

“-Klingsor tenía que ver con *todo*, teniendo; ése es el problema y el peligro de esta empresa...Un hombre que en su ámbito era todopoderoso y que sólo le respondía a Hitler en persona...

-A diferencia de muchos de mis colegas – proseguí-, creo que Klingsor en realidad era una sola persona...Por su modo de actuar, por las huellas que iba dejando en el camino, por las coincidencias que iban apareciendo en el campo de la ciencia... Demasiadas como para admitir que Klingsor era una invención producto de nuestro miedo... Casi podría decirle que los actos de Klingsor tenían un carácter propio” (Volpi 208-209).

Existen muchas circunstancias que paralizan la vida de una persona como la existe ahora, los cuales manejan como frenos, si la vida fuera un auto, por la movilidad y la libertad de seres humanos. Una interrupción en la vida es como una onda expansiva en el agua, la cual causa más ondas que afectan toda el agua. Por estos eventos la persona hace cambios en su vida. Los cambios en una persona son como las ondas. A veces se da cuenta de dónde vinieron y dónde van los cambios y otras veces no lo saben. Como las ondas, los cambios afectan a todos los demás. Tal vez los demás no son muy afectados y tal vez no sospechan que algo grave ocurrió,

pero así son las ondas. Estos cambios pueden ser positivos, negativos o neutrales, dependen en los que decide el personaje.

Los engranes de las máquinas con la debida ayuda de lubricaciones, calibración y funcionamiento al debido tiempo, trabajan suavemente, pero partículas inesperadas en forma de polvo se introducen dentro de los engranes y los traban. No todos los engranes están en buenas condiciones o fuertes, los cuales se arruinan si no reciban las lubricaciones debidas. Igualmente la vida se asemeja a los engranes y la lubricación vienen siendo, tiempo de calidad, tiempo de reflexión, las sonrisas, el amor y la salud, entre otras cosas. Una persona tiene que tener la lubricación necesaria para seguir funcionando como ser humano.

Las búsquedas de las identidades de Gustav Links y Julia Solórzano acabaron opuestas; en el caso de Gustav Links, era negativo por la falta de apoyo y para Julia Solórzano era positiva por la abundancia de apoyo. Ninguno pudo controlar su vida ni evitar la interrupción en su vida, lo cual cambió su vida drásticamente. Más de nada, sus obsesiones los unen en la manera que sus obsesiones manejaron sus búsquedas. Las cosas que dividieron sus historias les dieron maneras contrarias de responder a sus circunstancias y llegar a finales distintos. Para Julia Solórzano los cambios en su vida fueron mejor que otros futuros. Para Links será mejor si no hubiese sido acusado de ser “Klingsor” y su futuro mejor será seguir trabajando por la universidad, lo opción que él pensó horrible antes: “un científico alemán era peor que un insecto” (Volpi 198), si en realidad la historia del “Profesor Gustav Links” no fue una sólo cuenta de un hombre en un manicomio sin poder a recordar sí mismo que creyó una historia grande en su búsqueda de su identidad propia...

Bibliografía anotada

Carlson, Richard. *Lo que Si importa en la vida: enfrenta los grandes retos y sigue adelante*. México: Alamah autoayuda, 2004. Impreso.

Un obra de explicaciones de lo que es importantes por los seres humanos y consejo por ellos si algo muy grave pasa en sus vidas.

Everstine, Louis y Diana Sullivan. *Personas en crisis: Intervenciones terapéuticas estratégicas*. México: Editorial Pax México, 1992. Impreso.

Las recomendaciones de lo que puede hacer las personas en crisis están mostrado en este libro.

Frankl, Viktor E. *En el principio era el sentido: reflexiones en torno al ser humano*. Traducción de Héctor Piquer Minguijón. España: Paidós, 2000. Impreso. Un entrevista con Franz Kreuzer y Profesor Viktor Frankl sobre varios tópicos como la muerte, la patria, el comunismo, la felicidad, los nazis, la técnica, el progreso, el amor, sus padres que murieron en campos de concentración durante la guerra, y más.

Harris, Thomas. *Yo estoy bien, tú estás bien: Guía práctica de análisis conciliatorio*. Barcelona: Grijalbo, 1973. Impreso.

Este libro da consejo a las personas y explica la idea de “estamos bien”.

Rojas, Enrique. *Los lenguajes claves para orientarse del deseo en el laberinto de las pasiones*. Espana: Temas de Hoy, S.A., 2004. Impreso. Un catedrático de psiquiatría habla de los deseos sexuales y el amor.

Rojo, María, actriz. *Danzón*. Instituto Mexicano de Cinematografía, 1991. Película.

Una bailadora busca su pareja de baile y transforma durante la búsqueda.

El cambio y la búsqueda de otro futuro en *Danzón* y *En busca de Klingsor*

Sigmund, Anna Maria. *Las mujeres de los nazis*. Traducción de Carlos Fortea. España: Plaza &

Janés Editores, S.A., 2000. Impreso. El libro explica la historia de las mujeres de los nazis y la “mujer alemana” y como estaban sus vidas después de la guerra.

Volpi, Jorge. *En busca de Klingsor*. España: Seix Barral, 1999. Impreso.

Un profesor alemán encarcelado en un manicomio trata a cambiar su situación y tener su libertad por su historia de su vida antes del manicomio.